

Capítulo 1

El todo y la nada

El concepto de existencia es uno de los conceptos más complicados de definir. Para ello, es necesario realizar comparaciones entre lo que es realidad y lo que no es realidad, pero existe un punto donde ambos son la misma cosa. Un ente existe si existe otro denominado observador y es capaz de demostrar su existencia, pero este observador definirá una serie de cualidades que deben cumplirse para que ese ente exista en su realidad.

Una vez que el observador define esas características mínimas para considerar que un ente existe, se ve envuelto en una serie de preguntas que posiblemente no se puedan contestar, pues entra en una cadena sinfín de preguntas. Una de ellas, es el cuestionamiento de si el mismo observador existe, de manera que el observador no sea una ilusión de otro que en sí es el que verdaderamente existe. Luego este nuevo observador cae en la misma trampa, de la cuestión de si él existe, o es parte de la ilusión de otro observador. Este nuevo observador caerá en la misma trampa, así infinitamente, de manera que es imposible saber ¿quién es el que existe, si es que existe alguien o algo?, pues *todo es mente*. Por otro lado, la consigna de Descartes es toda una temática difícil de comprender en este nivel, si toma el hecho de “*primero pienso luego existo*”, conlleva a la obligación de que una premisa fundamental, es que el primer ente que provoca la existencia de todo lo demás, debe tener conciencia. Por tal razón, para el pensamiento de Descartes no puede generarse un todo si este no tiene conciencia, para que muestre su existencia y luego pueda aplicarse el fenómeno de superposición cuántica en el proceso de la creación del todo.

Lo indicado en el párrafo anterior, podría aplicarse a cualquier supuesto ente de una realidad determinada, donde el principio de “*Todo es mente*”, es la clave para definir la verdadera existencia de toda la clase de entes que existan en los diferentes niveles, que algunos llamarían planos dimensionales. Donde la existencia de cada uno de estos observadores ubica un ente en cada una de sus realidades, donde cada ente realmente existe, pues existe en la mente de cada uno de los observadores, quizás con características diferentes para cada realidad e inclusive las consideradas mínimas.

Si ninguno de los observadores existe, se tiene que el ente en valoración no existe, pues su existencia debe ser parte de la creación de una mente o conciencia. Esto es lo que define a las realidades, donde todos los entes que conviven en su realidad, son aceptados como existentes en ella. Todo ente que no es aceptado dentro de esa realidad, conforma parte de otra realidad derivada de la misma que correspondería a la realidad inconsciente del observador. De manera, que este nuevo conjunto de entes que no son aceptados por los que comparten la realidad, no pertenecen a lo que se denomina la nada, pues esta es la negación de la existencia que está en búsqueda de la existencia en cualquiera de esas dos realidades (la consciente y la inconsciente). Note que dicha frase no permite el desconocimiento de ninguna realidad, pues el todo debe conocer al todo, tal que un ser viviente es producto de una cadena de información denominada ADN y todas sus células son parte de ese todo y conocen su rol en el mismo.

La anterior aseveración para muchas personas es muy compleja, pero es muy simple de entender, piense en un niño de 10 años, su realidad de existencia es la que marca sus eventos cuando él posee esa edad, pero muy cerca de él están los eventos que no han ocurridos y que salen de la supuesta nada generando lo que algunos llaman futuro, siendo este no más que eventos asociados a desdoblamiento del mismo niño que pasa como un todo de un estado a otro, hacia condiciones o eventos que no existen pero son potenciales y que pronto lo alcanzan. De manera que lo que existe podría pasar a ser parte de lo que “no existe” o que tiene potencialidad de existir. Sin embargo queda un problema muy serio, que pasa con la imagen en su realidad de ese niño que aparentemente dejó de existir para desdoblarse en el nuevo niño, acaso pasó a ser nuevamente parte de esa supuesta nada. Si esto fuera cierto, la nada sería entidad de información más compleja que se pueda imaginar. Por ello, lo lógico es que esa imagen o ilusión de ese

ser que en apariencia no pertenece a la realidad consolidada, pasa a formar parte de un histórico que se oculta dentro del todo.

El fenómeno de trasmigración de los entes de un ente de información al mismo evolucionado, es lo que genera el desarrollo o evolución de los entes. En realidad lo que ocurre, es que la información siempre existe, como una huella en la memoria del supra universo, queda estampada en él, pero debido al efecto de superposición de todas las informaciones de la huella de existencia evolutiva en su realidad, hace casi imperceptible dicha información. Sin embargo, tal y como se mencionó en el libro “**Fenómenos paranormales: un asunto hiperdimensional**”, estas informaciones de eventos anteriores pueden ser detectadas por algunos entes que son resonantes con la misma, convirtiéndose en mecanismos de exposición de la misma, denominados médium.

Dada la naturaleza de la información, de tener una imagen de sí misma adelantada (potencialidad) y otra atrasada (consolidación), también es probable, que la información producto del desdoblamiento y trasmigración de los entes, puede permitir informaciones de eventos que aún no deben ser detectados y que podrían ser detectados. Note, que se indicó que un ente tiene siempre una imagen adelantada y otra atrasada entrelazadas coexistiendo simultáneamente. Esto indica que durante un evento que se genera un desdoblamiento, durante parte de él coexiste la imagen del pasado que debe evolucionar hacia la nueva, la cual es a su vez la huella que genera a la imagen potencial siguiente que se denomina imagen del futuro. Todas ellas deben estar en sincronía, para permitir la coexistencia del ente en su realidad, porque si no existe la imagen del pasado y no existe la del futuro, significa que el ente nunca existió en dicha realidad, porque no permite la evolución en esa realidad. No olvide que ningún ente es parte del retículo solamente interactúa con él para definir su realidad, en las zonas permitidas para la existencia de sus eventos.



Ilustración 1: Desdoblamiento de un ente hacia el pasado, presente y futuro, simultáneamente

En la figura adjunta, se ilustra cómo un ente evoluciona desde un evento $n-2$ hasta un evento $n+2$, quedando las cinco imágenes del personaje atrapadas en el histórico de los eventos de su realidad, mostrando que la evolución de cada uno de ellos depende de la existencia consolidada o potencial de los otros.

Quizás la frase más exacta para describir los eventos, es que en todas las realidades probables, solamente existe un eterno presente, pues posiblemente todo exista a la vez y lo que ven los observadores es simplemente como ***un evento alcanza al otro, pero todos ya están ahí***. Esto es lo que permite la existencia de la precognición, simulcognición y retrocognición, inclusive en forma simultánea. Una precognición es el estado de información en que un observador alcanzó a la correspondiente a su información potencial adelantada, mientras que la retrocognición se presenta cuando la información adelantada alcanza a su información retardada. Siempre se presentan estos fenómenos juntos, pues ***todo tiene dos polaridades*** que poseen una gran cantidad de estados intermedios entre sus extremos, que algunos le podrían llamar momentos de realidad.

La singularidad y el espacio dimensional

La proposición básica de la creación del universo expansivo aceptada por la comunidad científica, parte de la existencencia en un inicio de una singularidad, que adquiere una condición inestable, generando una

explosión emanando energía en todas las direcciones. Esto conlleva a la generación del espacio y del tiempo que no existían en un inicio, o bien a definir como propuesta de que el espacio siempre existió y con la probabilidad de que el universo se colapsa para renovarse asimismo, en un continuo big bang.

La propuesta de que el espacio infinito siempre existió es ilógica, dado que esto no sería una explicación para un inicio del todo, además porque se necesita una gran cantidad de energía que defina mediante información al espacio del todo, sin tomar en cuenta los entes y entidades que evolucionarían en él. Por otro lado, la generación del mismo durante la gran explosión, también es ilógica, pues la única forma de su creación es asumir que una inteligencia o conciencia lo ordenó generando la definición de ese reticulado donde los eventos se generan permitiendo la evolución de los entes en ese mallado inteligente, que se reconoce sobre sí mismo, tal que es consciente de cuál es la posición x_{n-1} , x_n y x_{n+1} . Esto solamente, sería posible si existe una gran mente que ordene el espacio y la información que evoluciona sobre él, generándose un gran problema para aquellos que no admiten la existencia de Dios, menos como creador. La posibilidad de que el espacio se ordene asimismo sería otro asunto muy importante a analizar, pues debe ordenarse en la nada, y la nada es justamente la negación de la posibilidad de existencia, si ella no existe, no se puede agregar ningún ente en ella, menos que este crezca o evolucione en la misma, pues no existe.

Otra pregunta fundamental para la creación del todo a partir de una singularidad en un espacio existente, ya sea que este se desarrolle o que existiera por siempre en torno de cualquier singularidad que genere el universo, es si hay cuantización del mismo o no. Para utilizar la teoría de que la información del todo se propaga por todo el espacio, obliga a un desdoblamiento continuo del mismo desde su estado n al estado $n+1$, donde el concepto de continuidad del espacio es ilógico, pues para desdoblarse de un estado a otro se necesita una región de indefinición para la creación del mismo dejando esa huella del evento total enésimo del universo avanzando al evento total enésimo más uno. Esto es lo que se denomina universo evolutivo, donde la huella del pasado no puede sobreponerse a la imagen del presente y menos sobre la potencial imagen del aparente futuro. Podrían existir todas las imágenes simultáneamente, pero la información de cada imagen debe mantenerse íntegra, completa como un todo, que es lo que este texto denomina unicidad del evento.

Dado que todo evento en el universo debe ser único y compartido sólo por él, se hace necesario que exista un ordenador de eventos. Es aquí donde un ordenador tan primitivo como el tiempo tiene cabida para la concepción de una sola realidad. Pero, si se asume que cada universo posee una gran cantidad de realidades alternativas o bien solamente más de una realidad probabilística, el tiempo no es el ordenador adecuado a menos que exista casi infinito número de tiempos, cada uno con su característica que individualiza cada realidad. Esta propuesta podría ser considerada ilógica, pues no ordena resguardando la integridad de la información de cada evento, siendo lo más probable que existan otras dimensiones cuánticas cuya función primitiva sea el ordenamiento de los eventos en las diferentes realidades, resguardando su libre albedrío. Esta es la base sobre la que se sustenta la propuesta que se muestra en “**Fantasía matemática de los multiversos**”, de la posible existencia de ejes helicoidales que se ocultan enrollándose sobre los superejes ordinarios.

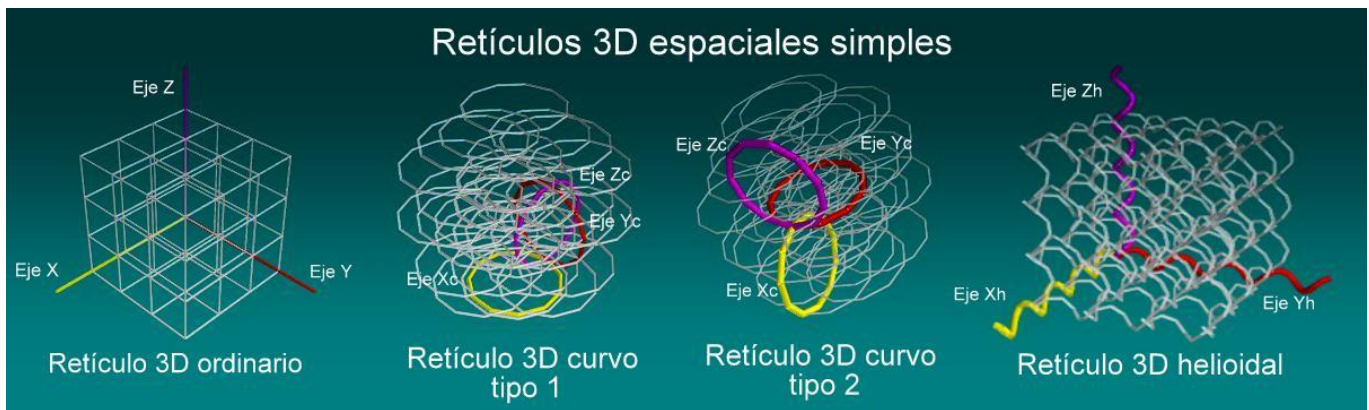


Ilustración 2: Retículos 3D espaciales para la evolución de los eventos

Aún bajo la propuesta de que existen más dimensiones de características diferentes a las espaciales ordinarias, se presenta la problemática de un universo infinito, lo cual conceptualmente es ilógico, a menos que fuera ubicado en la nada, donde nuevamente se llega a la paradoja que lo más grande que existe es la nada. Es aquí donde el concepto fractal de un retículo curvo cerrado tiene la mejor posibilidad de ser auto-consistente. Es decir, de un volumen ínfimo de la singularidad al iniciar su evolución hasta tener un volumen ínfimo de todo el universo simple del universo de universos, al consolidarse su existencia. De tal forma, que no es necesario crear el espacio que no existe, pues la característica de un retículo fractal curvo cerrado, es la capacidad de emular espacio infinitos a partir de hiperespacios ínfimos.

De lo comentado anteriormente, se podría concluir que un universo no puede ser creado sino hay una mente divina (un observador que consolide una realidad) que hubiese planificado la existencia del espacio, como un mallado perfectamente ordenado donde los eventos puedan ocurrir al evolucionar los entes integrantes de la realidad o realidades de ese universo o multiverso, en donde deben coexistir sistemas de diferentes dimensionalidades responsables del ordenamiento de los eventos. A partir de un caos, es prácticamente imposible la creación de un espacio ordenado capaz de permitir evolución de eventos por desdoblamiento de todas sus partes, en una sinonimia de creación y regeneración de zonas permitidas para eventos. Esto genera una gran pregunta ¿quién o qué es esa gran mente que ordenó información que conforma el espacio y para que evolucionara el todo? Una posible respuesta, que es muy simple, es “*El todo conoce el todo*”, lo cual equivale a un punto de conciencia.

Según la mecánica cuántica bajo el fenómeno de superposición cuántica, la generación de la realidad de un ente, queda definida al interactuar con el observador, de tal forma, que si un ente que es capaz de interactuar generando un conjunto infinito de imágenes probables de los entes de información, corre el riesgo de que no se definirán sus realidades por no existir un observador que las consolide, llegando probablemente a una incongruencia de existencia que no puede ser demostrada su existencia para las realidades externas al observador, debido al resguardo de la información en cada una de estas realidades. Por ello, es fundamental la existencia de un observador ubicado en el plano superior, para que consolide estas realidades potenciales.

Entes

La restricción de un único hiperespacio finito pequeño permitido o propio para cada multiverso en estudio que permita un potencial desarrollo de una infinidad de eventos, obliga a que el hiperespacio de

este se enrolle como una membrana sobre sí mismo. Este al enrollarse genera regiones donde las informaciones tienden a propiciar la formación grupos o conglomerados que interactúan fuertemente con el retículo curvo cerrado, mostrándose como un universo aparentemente infinito. Este enlace de información organizada con el retículo, que se encierra en esas pequeñas regiones permitidas es lo que genera lo que para el **Libro de Atom**, es denominado **ente**. De manera, que un ente es creado cuando se forma un enlace entre informaciones que interactúan en conjunto en una región permitida del retículo, guardando cierta estabilidad al evolucionar durante varios eventos cuánticos consecutivos, asumiendo cadenas parecidas de números cuánticos similares para eventos consecutivos que resguardan su unicidad, desdoblándose de un evento al otro, al evolucionar de una zona permitida para eventos a otra, dejando esa huella en la historia de ese multiverso.

Esta información producto de otras enlazadas a través del retículo, es lo que en su ilusión mental el hombre denomina partículas y objetos, donde la información disociativa tiene la capacidad para emular las características que le son propias a estos, generando la ilusión que es detectada por el observador. Son varias las causas que han llevado al hombre a la creencia de ese tipo realidad simplificada de objetos y partículas, que es el fundamento de la ciencia actual o predominante, la cual facilita mucho su estudio a nivel de mega entes y estructuras complejas de información.

Para el paradigma actual, la huella por desdoblamiento de los entes no concuerda con sus premisas, pues el concepto tiempo espacio que domina su dogma, no contempla la posibilidad de que de un mismo objeto emanen una infinidad de ellos, cada uno con el libre albedrío que le corresponde en su respectiva realidad, además de que se forma como un todo, obligando a una evolución por zonas permitidas de existencia para eventos en cada una de esas realidades alternativas o probables.

En el paradigma basado en los eventos los entes no pertenecen a ningún hiperespacio, presentándose una cuantización de su existencia, que toma el concepto de incertidumbre en la existencia de un evento en el momento del desdoblamiento, es decir, cuando un objeto genera una imagen avanzada de sí mismo y deja una huella energética de ¿cómo era?, siendo ambas informaciones nuevos registros de la historia del suprauniverso.

Los desdoblamientos de los entes a través de su concatenamiento son los responsables de generar las diferentes realidades alternativas, en donde estos se congregan a nuevos núcleos de información confinadas a regiones permitidas de existencia, que se desdoblan con comportamientos distintos entre las realidades, siendo dicho comportamiento emulado por métricas diferentes. Esto equivale en el paradigma del tiempo dimensional, a convivir con tiempos que no se comportan igual. En el caso del modelo de los eventos estos núcleos de información (entes de una realidad definida), evolucionan modificando la relación entre los valores cuánticos asociados a los superejes helicoidales, que se mencionan en "**Fantasia matemática de los multiversos**". Esta utilización de estos ejes permite una representación cuántica de los eventos en su evolución cuantizada, evento tras evento, zona permitida tras zona permitida, mostrando como un ente de información evoluciona en su realidad.

Estos entes conformados como núcleos de información pueden aglomerarse mediante una interacción con los microretículos de los superejes, generando entes mayores y estos pueden realizar dicha acción nuevamente hasta forma entes de tamaños aparentes muy grandes, que pueden ser consideradas mega entes de información y estos luego conformar estructuras complejas de información.

Además, los entes mayores, pueden interactuar entre ellos, siendo los conjuntos de retículos fractales que se replican a todos los niveles, los formadores de zonas permitidas para interacción de información compleja, que puede evolucionar en conjunto. Esto conlleva a la formación de sistemas de núcleos muy grandes de información que tienen la capacidad de evolucionar como una superestructura. Probablemente un electrón o un protón podrían ser uno de esos gigantes, luego estos interactuar entre sí a través del retículo para conformar nuevos sistemas muy grandes de información. Al igual, podría ocurrir con la información que interactúa con retículos en la generación de entes no materiales, es decir, entes o

entidades de energía pura como los mencionados en mitos, leyendas o bien entidades místicas o de naturaleza supuestamente divina.

Los entes mayores pueden ser de dos tipos de naturaleza, la cual va a definir su rol en las realidades alternativas en que participen. El primer grupo, posee una naturaleza innata de todos los seres, la cual es definida mediante lo que es predecible, tal que, su comportamiento al desdoblarse puede ser predecible en su sumo grado, debido a que cumple algunas reglas con un nivel de expectación muy alto. Su comportamiento no genera una evolución que los lleve al segundo nivel evolutivo hiperdimensional. El segundo grupo, comprende a núcleos de información consciente, estos al desdoblarse, poseen una parte de su comportamiento predecible y otro que involucra el libre albedrío. Esto es lo que algunos asocian con alma, espíritu y conciencia. Es decir, es la parte que es asociada a una evolución a diferentes subniveles de consciencia.

Al primer grupo de entes pertenecen los minerales, todos los elementos de la materia, las partículas elementales y muchos otros. Estos generan relaciones entre ellos, cuyo comportamiento es natural, jamás podrán generar una asociación inteligente o de consciencia que organice a conglomerados de entes en busca de un propósito.

Al segundo grupo, podrían pertenecer una gran cantidad de entes mayores, tales como, seres de luz con inteligencia, las bacterias, los animales, la humanidad, etc. Todo ser capaz de transferir inteligencia básica o avanzada estaría en este gran grupo. Los seres unicelulares pertenecen a este grupo, pues son capaces de transferir vida y el conocimiento de acciones básicas para su supervivencia en su medio.

Si existiese un ser formado por una neblina energética con capacidad de decidir el trasladarse y mantener su subsistencia, en un multiverso, este ser pertenecería al segundo grupo y correspondería a un ente de alta complejidad dimensional y consciencia.

Es importante mencionar, que los seres del segundo tipo pueden tener características muy diferentes entre ellos. Por ejemplo pueden existir seres del segundo grupo, que no tengan la capacidad de reproducción, es decir seres que son creados similares a un robot inteligente. Otros estarán compuestos de superposición de sub-entidades o entidades menores, que le confieren características especiales, dependiendo del plano dimensional en que realicen su actividad. Ejemplo de ello, sería un ser con un cuerpo material (núcleos de información de baja vibración y alta interacción con el retículo) y un núcleo vibratorio superior, que convive con su cápsula primitiva (cuerpo material). Cada uno de esos núcleos de información pueden tener existencias diferentes en los universos de convivencia, de tal forma, que dependiendo de la capacidad del observador y de la naturaleza dimensional de estos núcleos, dichos entes generaran una presencia diferente en cada uno de esos universos que le permita su naturaleza. En otras palabras, dependiendo de las cualidades del observador, lo denotado será diferente en cada uno de sus planos. Todo estas opciones son probables, pues para el modelo basado en los eventos lo único que existe es información que se organiza para generar la ilusión que los observadores detectan.

Convivencia de la naturaleza interna de los entes

El pensamiento Aristotélico puede explicar la esencia y la naturaleza del ser, donde todo ente es una ilusión compleja que lo caracteriza, mientras que Parménides de Elea, indica que los seres son inmutables donde un ser se encuentra entre el ser y el no ser. Ambos pensamientos pueden ayudar a analizar el proceso del desdoblamiento de los entes, donde el ser anterior evoluciona hacia un ítem de historia del suprauniverso (como un recuerdo) y el nuevo ente a formarse es un ser en potencia hasta que se termine el desdoblamiento, para volver a caer en el mismo problema del *ser y no ser*.

Cuando se toma en cuenta el entorno, el proceso de desdoblamiento es muy complejo, porque existe una gran cantidad de evoluciones posibles del ente, las cuales son sólo imágenes potenciales del mismo,

llegando a culminarse solo aquellas que sean permitidas. Sin embargo, el efecto del entorno puede condicionar la característica del ser a formarse debido al desdoblamiento colectivo de entes que conviven en la misma realidad. Por ejemplo, suponga que una manzana que cae bajo la influencia de un campo gravitacional, la nueva manzana que se genera del desdoblamiento, debe cumplir con lo esperado debido a la fuerza de gravedad, lo mismo ocurriría con la siguiente evolución y las demás. En el ejemplo se ha supuesto que la manzana es un ente simple, de una supuesta única naturaleza (aunque los vegetales podrían ser seres complejos), para permitir este análisis simplificado.

Piense ahora en el caso de una persona que se lanza desde cierta altura, en él hay un ser asociado al plano físico y otro al no físico, ambos deben ir juntos bajo la influencia de la gravedad, aunque en ciertas circunstancias según lo indicado en los fenómenos paranormales podría darse otra situación. De manera, que debe existir algo que amarre a esos dos seres que en conjunto viven una realidad conjunta. Inclusive, si se toma en cuenta solamente la parte que emula a un ente físico, varias reglas de integridad de la información deben cumplirse, por ejemplo, todas las moléculas que conforman al brazo deben ser una unidad, donde cada de ellas debe guardar su integridad y conocer su misión dentro de ese todo. El brazo debe comportarse en existencia lógica, respecto a las otras partes del cuerpo, no es posible que la cabeza evolucione a la zona permitida de existencia n y el brazo a la $n + m$, cuyo equivalente en el paradigma actual, sería que la cabeza muestre existencia en el tiempo $t_0 + \Delta t$, mientras que el brazo asociada a la misma existencia no exista en ese tiempo sino en otro $t_0 + m \Delta t$. Tampoco sería permitido que el brazo de una persona de cinco años conviva con su tórax potencial de los quince años, ambos son diferentes y corresponden a existencias diferentes. Al igual, no es posible que el cuerpo de la persona A se fusione con el cuerpo de la persona B, en la misma zona permitida de existencia, de manera que deben existir mecanismos para resguardar la información de los entes a lo largo de su evolución, durante todos los desdoblamientos que generan sus eventos de existencia.

Lo anotado en el párrafo anterior, indica que la coexistencia es producto de una conjunción de realidades alternativas cercanas, en las cuales, la integridad de los entes es protegida, durante todos los eventos. Esto obliga a que una foto de la existencia del todo en un momento de la historia de una realidad mayor, contenga un pozo de potencial que cubre el todo evolucionado, teniendo en su interior una infinidad de pozos de potencial, que resguardan la integridad de los entes menores y que permite a través del retículo del hiperespacio al cual pertenecen, generar un encadenamiento evolutivo. Recuerde que un evento no debe generarse en una zona prohibida de existencia, lo cual debe ser regulado por la información fantasmal asociada al retículo al cual pertenecen todas las realidades involucradas, que induce a la generación oportuna de las barreras de potencial que delimitan a los pozos de potencial que definirán a las zonas permitidas de existencia.

Es importante recalcar, que es muy probable que la existencia del hiperespacio es creada, evento a evento, donde el sinfín de probabilidades de existencia, serán inicialmente potenciales, que al llegar al momento de presentarse el evento compuesto de todos los entes asociados, deja de ser potencial y se convierte en un evento real, perteneciendo a la realidad consolidada, el cual ya tenía asociado un aura probabilística propia similar a lo indicado por la mecánica cuántica al describir el comportamiento de los entes de información.

En el caso de las personas, existe una relación de integridad que obliga a que el ser físico y el no físico convivan juntos su realidad, al desdoblarse esta en dos realidades, tanto el cuerpo físico como el no físico también se desdoblarán y generan una vida conjunta cada una en su realidad correspondiente, hasta su momento de fallecimiento. Quizás quede un enlace entre ellos, pero también existe la posibilidad de que la función integridad de la información de los universos y de sus realidades (física y no física) no permita, que esta sería la condición estadística más esperada, para una persona en el momento de su

muerte. También es probable que estas naturalezas conferidas al hombre, se separen evolucionando sobre una función paralela de ordenamiento de eventos y luego se integren nuevamente como una, permitiendo que la persona bajo ciertas circunstancias reciba avisos que no comprenda de donde vienen.

Es muy probable que el mecanismo antes mencionado sea el que resguarda la realidad del todo, donde la información necesaria para la definición de las zonas permitidas, obliga a una transferencia de información en forma inmediata entre zonas permitidas de existencia distantes, lo cual no es permitido por la teoría de la relatividad de Einstein. De manera, que siempre que se generen los eventos, sus zonas permitidas evolutivas fantasmales ya son conocidas o potenciales y puede transferirse la información que será responsable de emular las barreras de potencial que definen las limitantes de existencia de los pozos de potencial en donde ocurrirán los eventos, tras presentarse el desdoblamiento necesario para la evolución de los estados de los entes y mega entes de información, que conviven en las diferentes realidades.

Piense en una onda electromagnética que viaja por el espacio, esta se conforma de un conjunto de paquetes de información denominados fotones, la cual avanzará en la dirección perpendicular a los planos de oscilación del campo eléctrico y magnético, donde debe pasar de una región permitida a otra y esta debe permitir estadísticamente que su avance no muera antes de que sea atrapado por un ente mayor. Es decir, hay un comportamiento probabilístico o potencial sobre esas zonas sobre las cuales puede evolucionar a través de los desdoblamientos a la siguiente zona permitida. Se advierte, que un evento potencial podría no ocurrir, solamente se indica que es muy probable que ocurra, si se presentan las condiciones ideales para ello.

Patrón perpetuo de interferencia de los entes hiperdimensionales

Los entes de información pueden mostrar algunas características que afectan al entorno, cuya información debe ser transferida mediante algún mecanismo. Una posibilidad de transferencia de la información de una o más cualidades de los entes, es mediante una onda de campo de que provenga del ente y estimule a su entorno (información disociativa), para que en un efecto dominó, forme una cadena de enlace de transferencia de la información entre los diferentes entes que coexisten en la misma realidad.

Una onda de campo, según el paradigma científico actual se desplaza en el espacio tiempo continuo, donde su información va abarcando áreas o volúmenes efectivos, por lo cual, si la característica transmitida al entorno es continua en ese espacio tiempo, debe existir una emisión constante de la misma, la cual debe partir de la fuente que emite esa perturbación. De manera, que el resultado al cabo de cierto tiempo de exposición a dicha perturbación, son trenes de ondas unas tras otras, transfiriendo la información de existencia de la fuente perturbación que alcanza a los objetos del entorno. Esta transferencia es diferente a la que ocurre en un estanque con agua, al cual se le lanza una piedra, pues dicho acto involucra una emisión de un pulso, al impactar un objeto contra el agua. En el caso de una emisión debido a una característica especial de un ente que afectará el entorno, este debe emitir constantemente información de manera que no destruya las informaciones en el momento de su generación, para que se mantenga el efecto de la perturbación sobre el entorno. De tal forma, que es esperable que dicha información sea transferida periódicamente, respetando que se forme cada paquete de información en forma completa. Es decir, debe existir una separación en tiempo que permita el avance de la onda en al menos una longitud de onda, con lo cual se mantiene una estabilidad de emisión de información ordenada y no caótica. En el modelo de los eventos esto implica que cada evento de emisión o de afectación del entorno debe ser completo.

Huygens realizó varios estudios sobre comportamientos ondulatorios, dentro de los cuales está el estudio

de los frentes de onda que viajan a través del espacio llevando la información a todos los rincones del espacio permitido. El principio de Huygens indica que cada región alcanzada por el frente de onda se comporta como una nueva fuente de ondas secundarias que se propagan en todas las direcciones.

La condición de Huygens sobre el comportamiento o emulación del frente de ondas, puede conllevar a varias interrogantes, que involucran en base al modelo tradicional basado en el tiempo dimensional, a que informaciones del pasado y del futuro puedan encontrarse, debido a esa equivalencia de que cada punto alcanzado por el frente de onda, equivale a una fuente que guarda la integridad de la información de la onda inicial. Aún bajo la idea de que esta equivalencia, si solo funcionara en el sentido de alejamiento respecto a la fuente, el problema persiste. Para el otro caso, en que las nuevas fuentes puedan emitir información hacia atrás, la problemática de tiempo e información se vuelve más compleja, pues ondas del pasado tienden a regresar a la fuente, encontrándose en el camino a ondas que recién están siendo emitidas de la fuente y estas no deben destruir en forma absoluta la información naciente de la fuente.

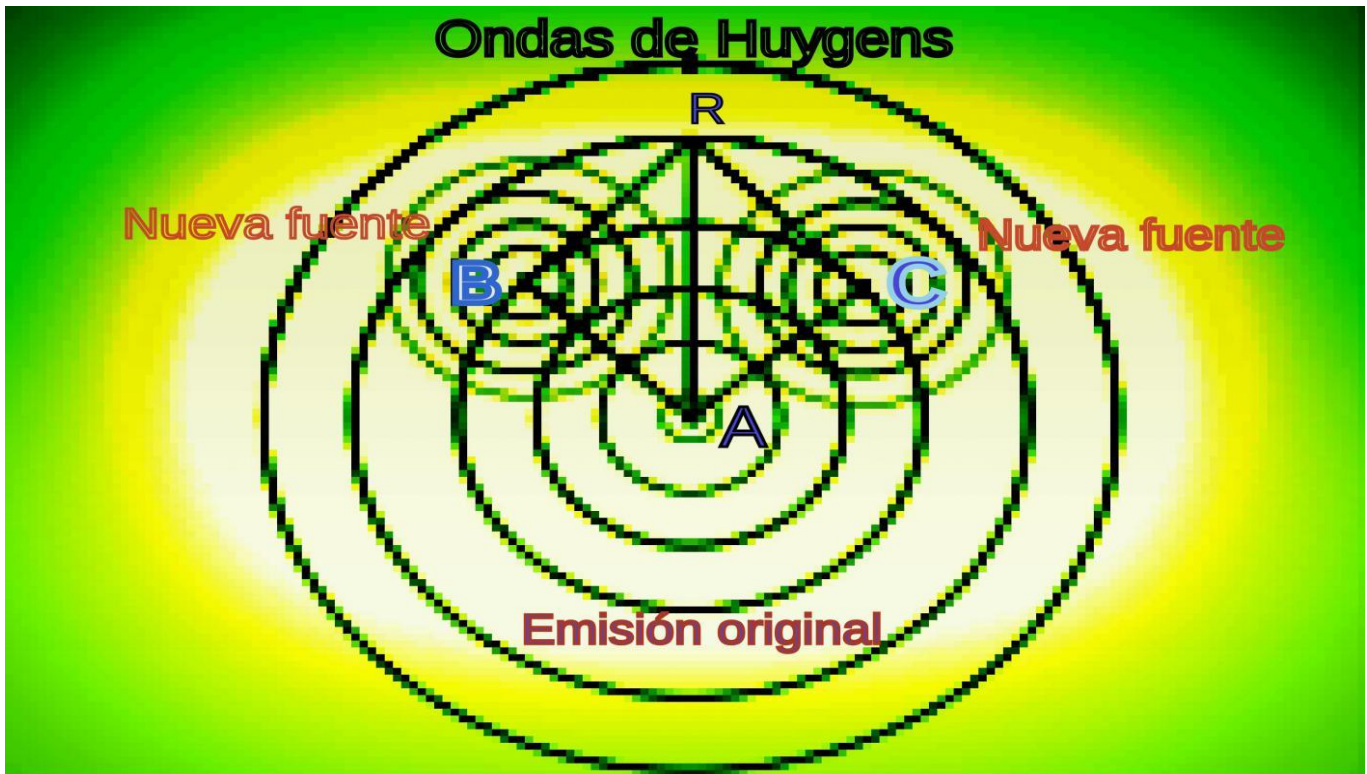


Ilustración 3 Frentes de onda de Huygens

En la figura anterior se muestra como una propiedad de un ente es emitida desde la región **A**, ilustrando varios frentes de onda que transfieren la información saliente del ente, tal que cada emisión que se aleja de la misma, corresponde a ondas del pasado, mientras las más cercanas son las potenciales del futuro que alcanzarán a las nuevas zonas permitidas para eventos. Note, como la emisión que parte de **A** y llega a **B**, es emitida nuevamente desde esta zona, como si fuera una nueva fuente, alcanzando su información a la zona **R**, donde llegarán simultáneamente, ondas que corresponden a momentos históricos diferentes. Una de ellas sería equivalente a una onda del futuro pues se desplaza en línea recta de **A** hasta **R**, la onda que proviene de **B** sería una onda del pasado, pues recorre distancia $ABR = AB + BR$, mayor que AR , de tal forma en que **R** se genera una confluencia de ondas del pasado y ondas del futuro, cada una con su información y su capacidad de ser visualizada en mayor o menor grado. La información que emite la

fuente **B** es la misma que se desdobló a la zona permitida cercana a dicho radio **AB**, que continua recto desde **A** hasta **R**, recorriendo una distancia **AR**, de manera que cuando llega a **R** la información que evolucionó desde **A** hasta **R**, esta última avanza hasta una distancia superior a **AR**, encontrándose que en **R** en el momento que llega la emitida desde **A** hasta **B**, que luego va a **R**, información nueva, la cual equivalente a la del futuro, pero proveniente de la misma fuente original que produjo el disturbio en el entorno.

Lo indicado en el párrafo anterior para la nueva fuente (fuente secundaria) que se genera en la región permitida de existencia **B**, se cumple para cualquier otra región permitida de existencia para eventos. De manera, que se obtendrá una conflagración para cualquier región que la información del pasado, presente y futuro conviven simultáneamente, siendo la mayor influencia sobre el entorno la generada en evolución más reciente generada la fuente original, la cual energéticamente es superior, por lo cual, será visualizada en primera instancia. Las otras que interactúan guardando todas las demás informaciones se conflagran en un perpetuo patrón de interferencia, opacándose entre sí, invisibilizándose. Pero sin embargo, dicha información aunque invisibilizada, siempre existe, mientras el fenómeno persista para luego escapar a los confines de su hiperespacio permitido.



Ilustración 4 Patrón de interferencia con equiondas de Huygens

La figura anterior muestra cómo se pueden generar un perpetuo patrón de interferencia con la información que es transferida evento tras eventos, generando la ilusión de que la información del aparente pasado, presente y futuro son simultáneas, permitiendo a que mecanismos sensibles a dichas ondas de información correspondiente a diferentes eventos (tiempos diferentes), puedan detectarlas bajo situaciones especiales, e inclusive podrían ser detectadas por ciertos observadores sensibles a ellas, los cuales no podrían comprender lo que ocurre. Existen algunas personas que se identifican como sensibles a las informaciones que conviven en el entorno, los cuales son conocidos como médium, que perfectamente, lo que sufren podría ser un resultado del perpetuo patrón de interferencia de las ondas secundarias de Huygens.

Quizás las ondas de retorno poseen un efecto energético leve respecto al que producen las ondas que apenas están saliendo de la fuente, cuya energía por unidad de área por unidad de tiempo es mayor. Esto explicaría por qué las ondas de retorno no afectan tanto a la información de ese entorno cerca de la fuente y por ello su invisibilidad. Sin embargo, siempre se encontrarán patrones de interferencia en la transferencia hacia el entorno, de la información relacionada con alguna cualidad mediante la cual un ente de información afecta al mismo.

El efecto del perpetuo patrón de interferencia producto de las ondas secundarias de Huygens, es equivalente a la existencia de una multiplicidad de ecos de la información, que disminuyen su efecto sobre el entorno conforme la fuente secundaria que la emite se encuentra más lejos de la fuente original que produjo la perturbación que partió como una emisión de información inicial. Dado que esta información existe al igual que el de otros entes que pueden mostrar su existencia emitiendo información, permite un nuevo tipo de realidad alternativa escondida producto de una evolución conjunta de emisiones de fuentes secundarias. Una realidad difícil de detectar debido al efecto desvanecedor a que están sometidas estas emisiones de las fuentes secundarias. Sin embargo, nada prohíbe que en algún momento la humanidad genere la tecnología para visualizar a esas realidades secundarias fantasmas producto de la interacción conjunta de todos los entes existentes. Esto permitiría una posibilidad de visualizar hechos del pasado en vivo, como si fuera una película, simplemente la información secundaria debe separarse de la primera y procesarse para su interpretación. Si esto fuera posible, también se tendría la posibilidad de que la realidad en la cual convive el observador que cree vive en el presente, sea parte de la realidad de un eco, por lo cual la misma máquina o mecanismo de separación de informaciones permitiría visualizar hechos del futuro en vivo, todo esto simplemente es una conjetura, pero nada lo prohíbe.

Si se analiza esta equivalencia de Huygens desde la perspectiva del modelo basado en los eventos, se tendrían mayores complicaciones, debido a la naturaleza propia de los eventos. Los cuales no evolucionan en un espacio continuo, sino que la evolución se realiza vía desdoblamiento, que permiten que los entes evolucionen de una zona permitida de existencia a otra zona permitida de existencia, con la probabilidad de interactuar en diferentes realidades permitidas. Donde entre ellas encuentran barreras de potencial que son las que guardan la integridad del ente de información que realiza su evolución. A nivel de zona permitida para la existencia de eventos, el ente de información tiene la capacidad de transmitirse a la siguiente zona definida por el pozo de potencial, o bien de reflejarse, al igual que desdoblarse en varias imágenes, asunto que es congruente con lo indicado por Huygens.

La anterior aseveración permite la probabilidad de que informaciones provenientes de diferentes zonas que se conviertan en las fuentes de emisión de Huygens, interactúen entre sí, aunque la tendencia esperada es que la información se difunda alejándose de la fuente, aunque no elimina la probabilidad de un perpetuo patrón de interferencia a nivel de diferentes informaciones, ubicadas en estados evolutivos diferentes de la propagación del información en el todo. Ha de esperarse que el efecto de patrón de interferencia que se presente en ciertas zonas sea muy tenue, tal y como se indicó anteriormente, pues la información que proviene de la reflexión de la información, es de menor amplitud que la que apenas va en el sentido de alejamiento respecto a la fuente.

Si todas las propiedades que puede detectar el observador o bien afectar a un ente de información, deben manifestarse ante el todo, es obligatorio que la información sea multidireccional, lo cual implica que en diferentes grados, el aporte de información que definen los eventos de los entes, están bañados por una infinidad de informaciones remitidas desde una infinidad de zonas permitidas para eventos. Esto es una equivalencia de *“todo futuro alcanza a su pasado”*, al igual que *“todo pasado alcanza a su futuro”*, todo en un tiempo para ellos, que por eliminación conllevaría a que lo que existe es un *eterno presente*, que se alarga indefinidamente, con cada desdoblamiento en la ilusión de las diferentes realidades.

La condición antes mencionada es difícil de comprender, porque la información que proviene de la reflexión de la zona permitida de existencia está degradada, asociada a diferentes estados consolidados o ya definidos, generando un gran apantallamiento de su existencia. La información que proviene del aparente futuro o de eventos en evolución, es potencial o probabilística, mientras la que podría ser considerada del presente, apenas se está definiendo, siendo aún parte de las potenciales. También esto podría ser interpretado, según el equivalente al modelo basado en el tiempo dimensional, como que es imposible conocer en forma absoluta el presente, porque la información del pasado se funde con la del futuro para cada realidad. Es como tratar de observar un firmamento que represente al absoluto presente, lo cual es totalmente imposible, porque la información visualizada por cualquier observador natural o propio, es la suma de muchos pasados distantes entre sí, que son parte de lo que él denomina o representa su ahora (realidad vívida). Las estrellas que el observador propio ve no son las que corresponde al ahora existente en el multiverso, simplemente es una información que indica un recuerdo de algo que existió muchos años atrás.

Entrelazamiento cuántico hiperdimensional

El origen del todo sigue siendo la pregunta más importante que la humanidad pueda plantearse, pues con dicha respuesta, ella puede contestarse el objetivo real o rol que ella cumple en la existencia del todo. Donde algunas propuestas no tienden a contestar exactamente a esa interrogante, donde no es posible pensar en que:

- Todo existió y es tal y como es ahora, donde el efecto de realidad sea simplemente producto del repaso consecutivo de eventos que ya han ocurrido y están consolidados.
- El espacio siempre existió, en el cual apareció de la nada una singularidad compleja que evolucionó.
- Existió desde el inicio una singularidad compleja que inició un proceso inflacionario ubicado en la nada.
- Nació de una singularidad compleja en la nada a partir de la nada que creció sobre la misma nada generando un espacio infinito y creciente.
- La nada existe y es la esencia del todo, generando una contradicción de equivalencia entre existencia y no existencia.
- El tiempo nace de la nada adquiriendo características asociadas a una dimensión, sin que sea producto de la presencia o ilusión de alguna cualidad de un cuanto.

Pueden existir otras opciones de explicaciones que no convencen de gran manera, que sean una propuesta apta para explicar el inicio del todo, siendo quizás las propuestas que se basen en conceptos lógicos básicos los que puedan dar más información sobre dicha cuestión. El modelo basado en los eventos presenta una propuesta que también deja incógnitas patentes, pero que quizás retroceda más hacia el origen del todo, que la mayoría de las propuestas que están en el tapete.

Para el modelo basado en los eventos todo inició con una información básica cuántica y completa que es considerada un punto de conciencia que se definía entre la existencia y la inexistencia, donde ***“Todo es mente”***, pues ella es información que genera una ilusión de existencia. La información en esencia no ocupa un aparente espacio sino una posibilidad de existencia. Este cuanto de información básico completo, sería el responsable de la generación del todo debido a que es expuesto a su primer desdoblamiento, que al no existir otra cosa que no es ella, solamente tiene una opción, desdoblarse sobre

ella misma. Al generarse este primer desdoblamiento según la superposición cuántica, se generan sobre sí misma una serie de imágenes de la misma, sin capacidad aumentar su espacio aparente debido a que sólo existe el del punto de conciencia, lo cual obliga a una replicación especial, que es crecimiento por contracción, que en este texto se denomina **fenómeno de Sierpinski**. Este permite posteriores nacimientos de puntos de conciencia que generarían otras burbujas cósmicas quizás por superposición de alguno de los estados evolutivos de esa concentración inicial de información. Dado que todos parten de un mismo cuanto de existencia, todos quedan entrelazados, manteniendo la integridad del todo. Donde la información no tiene límite en la rapidez de transferencia, en otras palabras no tiene sentido pensar en rapidez dado que el fenómeno de entrelazamiento cuántico tiene naturaleza de evento, ocurre cuando ocurre. Este efecto de entrelazamiento cuántico absolutamente natural, solamente puede ser analizado en el mundo de los eventos y no en el mundo del tiempo dimensional. Por ejemplo, si a una persona le cortan un brazo, el brazo se separa del resto del cuerpo instantáneamente, en la ilusión de su existencia, al igual que el cuerpo se separa de su brazo. No es posible que el brazo se separe del cuerpo y que el cuerpo no se separe a la vez del brazo es como un evento entrelazado valorado desde dos puntos de vista.

La existencia de efectos entrelazamientos cuánticos son necesarios para la definición de las zonas permitidas de existencia de los entes o entidades que son producto de aquel cuanto inicial que resguarda en sí todas las propiedades o cualidades potenciales a desarrollarse, a partir de la replicación de sí mismo, que mediante la reorganización generará las diferentes realidades, de las estructuras complejas que se generan durante dicha evolución en una evolvente fractal curva cerrada de ejes dimensionales que conforma el retículo de existencia de ese todo, resguardo por la influencia del primer cuanto, debido al entrelazamiento cuántico, que mantiene un perpetuo orden hacia una ilusión de crecimiento hacia la creación y la regeneración de la información ordenada del todo, administrada por entrelazamiento cuántico.

En base a lo anteriormente mencionado, es claro que la replicación de ese todo debe realizarse bajo un comportamiento fractal, en retículos fractales curvos cerrados, donde en los cuales la ilusión de existencia puede emular el comportamiento de realidades que no muestran su geometría real, debido a la aparente inmensidad del todo respecto a una de sus partes. Debido a ello, un observador propio de un sistema posiblemente no visualizará la geometría del hiperespacio generado por evolución del cuanto inicial, en su realidad de existencia.

El mismo entrelazamiento cuántico, sería el responsable de la generación de las zonas permitidas de existencia para eventos, asegurando la unicidad de los eventos y posiblemente sea uno de los factores primordiales para el resguardo de la información de las diferentes realidades, pues dichas condiciones deben cumplirse en todas las realidades de ese universo independientemente de la métrica en que se base el ordenamiento de sus eventos en las respectivas realidades alternativas probabilísticas. Por ello, es que el todo genera las zonas de existencia para los eventos sin entrar en un caos, manteniendo la integridad de la información en cada una de sus realidades, pues conoce al todo, debido a que él es el todo, mediante mecanismos que emplean el entrelazamiento cuántico. Esto permite la evolución del todo a pesar de la complejidad de la multiplicidad de la existencia potencial que le es permitida a todos los entes, entidades y estructuras complejas de información que se generan en todas las realidades potenciales, siguiendo su propia métrica en la realidad que se consolida cada uno de los eventos.

Desde el punto de vista religioso, lo anteriormente ya es conocido, lo cual lo muestran frases como:

- **“Ni la hoja de un árbol se mueve sin la voluntad de Dios”**
- **“El hombre propone y Dios dispone”**.

Bajo la luz del modelo basado en los eventos se hace necesario un orden en el todo, para que el mismo

evolucione y no lleve al todo a un caos (estado idealizado de una infinita entropía). Este modelo permite nuevas evoluciones a través de fenómeno de Sierpinski, generando cada vez mayor cantidad de realidades alternativas potenciales, pues el volumen ocupado al incrementar hasta infinito número de ellas, tendería a cero, para cada de una ellas, manteniéndose en el concepto de ilusión de existencia, no llevando obligatoriamente a la creación de infinito número de realidades alternativas potenciales a su consolidación.

Muchas de esas realidades alternativas que se consolidan se superponen proyectándose sobre una realidad mayor, que es coherente respecto a la unicidad de los eventos, cuya información es resguardada por interacción de información sometida a entrelazamiento cuántico a través de su retículo fractal curvo cerrado, agrupándose por capas de realidades, donde en cada capa hay un observador propio con capacidad de dar evidencia de su existencia.

